

# LA IMPORTANCIA DE RECUPERAR LA MEMORIA Y EL PATRIMONIO INDUSTRIAL

**Asunción Feliú-Torras**  
Miembro de la Comisión de  
Arqueología Industrial y  
recuperación del Patrimonio  
Técnico de la FAIE

Dentro del llamado Patrimonio Industrial se encuentra la disciplina llamada Arqueología Industrial cuyo objetivo es el estudio de los vestigios más remotos del mundo industrial, restos físicos de antaño, situación original de las construcciones y artefactos que en su día hicieron que se implantara una industria concreta: textil, papelera, centrales hidráulicas o eléctricas, fábricas de tabaco, azucareras, molinos hidráulicos..., en fin, arqueología de la industria que se encuentra en diversos sectores como el agroalimentario, el motriz, el de curtidos y textil, el energético, etc...

El proceso de la industrialización ha generado una de las mayores transformaciones históricas de la Humanidad. Cambió la forma de vida de los seres humanos, principalmente en occidente, en sus relaciones productivas, intercambios comerciales, medios de transporte, así como factor importante en la forma de vida, costumbres, viviendas y tradiciones ligadas a su mundo laboral. Así, el mundo del minero y de la mina tenía su entorno, costumbres, hábitat (todo un "ecomundo"), el mundo del curtido, el mundo de la molienda y otros tantos sectores industriales que, en constante evolución, han ido dejando restos materiales, hilos conductores de unas historias técnicas, sociales y económicas.

Las regiones de Europa noroccidental fueron las primeras en experimentar esas transformaciones, y su proceso industrializador ejerció un efecto de arrastre muy considerable con respecto a la periferia europea.

Hacia 1880, se desarrolla la conciencia del fenómeno de la industrialización, justo durante la segunda re-

volución industrial; en ese momento se aviva un gran interés por el progreso de las ciencias y de las técnicas que condujo a la creación de colecciones y museos relacionados con esas disciplinas. La evolución era tan rápida que se impuso el preservar algunos elementos técnicos industriales como, por ejemplo, turbinas de vapor, para no perder los vestigios que fueron el motor de sectores industriales y su entorno auxiliar.

Al comienzo del siglo XXI, nos encontramos con dificultades para poder estudiar y tener una línea evolutiva del objeto técnico desde su creación. La evolución de ese objeto, artefacto, en ocasiones desde los tiempos más remotos, como pudiera ser el arado, la rueda, el huso de hilar, etc., se encuentra al origen de un oficio específico entroncando el invento técnico con la vida misma.

Un factor importante a tener en cuenta en el momento de localizar y estudiar elementos y vestigios protoindustriales e industriales es lo encontrado *in situ*, es decir en el lugar original, antiguos pozos de hielo, por ejemplo, que con sus técnicas fueron evolucionando, antiguas tenerías de curtido con sus artefactos y técnicas, antiguas herrerías que sirvieron para fabricar herramientas, utensilios, artefactos para múltiples usos y diversas industrias.

Dentro del Patrimonio industrial, hay que tener en cuenta los factores específicos de sus peculiaridades históricas, económicas y sociales en sus territorios. Su anclaje territorial favoreció el emerger del aprendizaje colectivo basado en la coproducción de recursos nuevos, motor de un desarrollo durable.

Hoy vemos que los Centros de producción de antaño protoindustriales e industriales han desaparecido o han sido deslocalizados, las ciudades y pueblos han crecido y han absorbido o borrado los trazos de elementos industriales. La implantación más o me-

nos fuerte, en según qué regiones españolas, significó el desarrollo de la complejidad social y productiva. Por un lado se crearon relaciones entre empresas del mismo sector, entre empresas de diferentes sectores, entre Centros de producción y núcleos de población y entre centros de producción y medio natural. Todo esto necesitó un sistema de comunicación y servicios para enlazar las diferentes partes del país. El resultado de este proceso fue la configuración de los llamados paisajes industriales, compuestos principalmente por centros productivos (máquinas, artefactos, piezas técnicas), alojamientos, centros sociales, vías de comunicación e infraestructuras de servicios, que forman parte de la identidad del territorio. Estos conjuntos-paisajes se encuentran tanto en zonas urbanas como en zonas rurales poco urbanizadas.

Para facilitar y conocer el Patrimonio industrial y su arqueología se está implantando el llamado "*Turismo industrial*". Algunos ejemplos son: "*Minas de Ríotinto*" (Andalucía), "*Las Colonias Industriales*" – ríos Llobregat, Ripio, Cardener (Cataluña), "*La ruta del hierro*" en la que participan diversos lugares europeos: Andorra, Cataluña, Sur de Francia, País Vasco, etc.

La Comisión de Arqueología Industrial y Recuperación del Patrimonio Técnico de la FAIE (Federación de Asociaciones de Ingenieros Industriales de España), perteneciente al Consejo General de Colegios Oficiales de Ingenieros Industriales de España, preocupada por la rápida desaparición del Patrimonio técnico de la Península, se propuso como una de sus prioridades el inventario y salvación de ese Patrimonio. En esta Comisión están representadas todas las Asociaciones de las diferentes Comunidades Autónomas.

(De *Ingeniería Industrial*, revista del Colegio Oficial de I.I. de Andalucía Occidental, Octubre 2006) ■